ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA

ANESANTANDER

Nº 309 julio-agosto 2016

TEMAS DE REFLEXIÓN... *pág. 1*

RETAZOS DE HISTORIA ANE: incendio de Santander... *pág.15*

APARICIONES DE FÁTIMA:... *Pág.19*

CONOCIENDO A LUIS DE TRELLES... *pág. 7*

PALABRA DEL PAPA: ... *pág.9*

COLABORACIÓN: Una noche con Dios... *pág.*

NOTICIAS y avisos: ... p*ág. 24*

***CALENDARIO* DE VIGILIAS:**... *Contraportada*

WEB
www.anesantander.org
CORREO ELECTRONICO
anesantander@laredcantabra.com

116 años en Santander
110 en Torrelavega

EDITA: Consejo Diocesano de Santander
IMPRIME: Copisán DEPÓSITO LEGAL:
O SA-204 1987 B.P. Expediente: 568/87

Colaboran: Elena Santos, Beatriz Bergera, y Miguel Burgués.
La redacción de este Boletín no se hace responsable ni tiene que estar de acuerdo con las opiniones de los colaboradores aquí expresadas.

ESTE BOLETÍN ES GRATUITO
Si voluntaria y generosamente quiere ayudar a la Adoración Nocturna de Santander: Liberbank
2048 2006 32 3400015235

CALENDARIO DE VIGILIAS

Si no puedes velar con tu turno, cumple el compromiso en

Turno	Titular	Iglesia	julio	agost	Hora
Honor	Sagrado Corazón	Rualasal 7, 1º izda.	8	12	17:00
1º	San José	Rualasal 7, 1º izda.	30jun	4	22:00
3º	Nª Sª del Buen Consejo	Stmo. Cristo	14	11	21:00
5º	Nª Sº del Carmen	Rualasal 7, 1º izda.	21	18	21:30
8º *	Nª Sª de Contemplación	Rualasal 7, 1º izda.	8	12	21:00
9º	José y María	Siervas de María	7	4	20:30
10	Nª Sª de Covadonga	Rualasal 7, 1º izda.	1	5	21:30
12	Sta. Mª Reparadora	Reparadoras	29	26	20:00
SECCIÓN					
Torrelavega		Cripta Virgen Grande	23	27	21:30
Reinosa		Carmelitas	7	4	21:30
Los Corrales de Buelna		Iglesia parroquial	29	26	22:00
San Vicente de la Barquera		Hnas. Cristo Rey	28	18	21:00
Castro Urdiales		Iglesia parroquial	28	25	19:00

VIGILIA DE ESPIGAS
2 de julio
Parroquia de Camargo
21 horas

*Se hacen turnos hasta las 7 h. Los que no hagan turnos, hasta las doce.

EXPOSICIONES DEL SANTÍSIMO

Catedral: 11,30 a 13 y de 16,30 a 18 h. (laborables)
Reparadoras: 17 a 18,15h. Domingo y festivos de 17 a 19,45h.
Santa Lucía: 17 a 19 h. Primeros viernes.
Consolación: 19 a 20 h. Jueves.
Stmo. Cristo: 20 a 21 h. Segundo miércoles.
Salesas: 20 a 20:30 h., Primer jueves.
Capuchinos: Último viernes de 19,30 a 20 horas.
Anunciación: Jueves, 21 a 23 h. (excepto verano).
Esclavas: de lunes a sábado, de 9,30 a 12 h.
Redentoristas: Último jueves de 19 a 20 horas.

Julio

EL AÑO DE LA MISERICORDIA

Año Jubilar de la Misericordia

8.12.2015

20.11.2016

"*La Iglesia está viviendo el Año Santo de la Misericordia, un tiempo de gracia, de paz, de conversión y de alegría, que concierne a todos: grandes y pequeños, cercanos y lejanos. No hay fronteras ni distancias que puedan impedir a la misericordia del Padre llegar a nosotros y hacerse presente entre nosotros*" (Mensaje para el Jubileo de la Misericordia de los Jóvenes, 6-enero-2016).

Dios nos ofrece su Misericordia. Jesucristo, desde la Cruz, abre su Corazón Misericordioso, dispuesto a perdonar nuestros pecados. Los hombres podemos rechazar la Misericordia de Dios, y encerrarnos en nuestros pecados. "*Siempre queda el peligro de que, a causa de un cerrarse cada vez más herméticamente a Cristo, que en el pobre sigue llamando a la puerta de su corazón, los soberbios, los ricos y los poderosos acaben por condenarse a sí mismos a caer en el eterno abismo de soledad que es el infierno*" (Mensaje del santo Padre Francisco para la Cuaresma 2016, 4-octubre-2015).

"*Pobre*" es todo el que necesita del perdón, del afecto, de la comprensión, de Dios y de los hombres; "*soberbios, ricos, poderosos*", son los que piensan que no necesitan nada de los demás, los que dicen que se bastan a sí mismos, que son autosuficientes, que no necesitan nada de nadie.

¿Cómo podemos vivir esos tiempos que recuerda el Papa, para que nuestro corazón se ilumine con la luz de la Misericordia de Dios y, después, podamos ser también nosotros misericordiosos?

El primer paso es el tiempo de gracia y acercarnos arrepentidos a Cristo: Dios nos ofrece su Misericordia; nos ama primero y espera nuestra respuesta a su Amor. Nues-

tra respuesta es la conversión, que comienza con el reconocimiento de nuestro pecado: "*Contra Ti, Señor, contra Ti solo pequé*". "*Misericordia es la vía que une Dios y el hombre, porque abre el corazón a la esperanza de ser amados para siempre no obstante el límite de nuestro pecado*" (Misericordiae Vultus, n. 2).

"*Así entonces, estamos llamados a vivir de misericordia, porque a nosotros en primer lugar se nos ha aplicado misericordia. El perdón de las ofensas deviene la expresión más evidente del amor misericordioso y para nosotros cristianos es un imperativo del que no podemos prescindir. ¡Cómo es difícil muchas veces perdonar! Y, sin embargo, el perdón es el instrumento puesto en nuestras frágiles manos para alcanzar la serenidad del corazón*" (ibidem, n. 9).

Con la conciencia del pecado y el deseo de pedir perdón al Señor, comienza nuestra conversión, que nos mueve a perdonar también nosotros a quienes nos ofenden, a quienes pretenden hacernos mal, a quienes pecan contra Dios y contra nosotros, y nos une más a Dios. Es el tiempo de paz.

Con el tiempo de paz asentado en nuestra alma, tenemos hambre de estar siempre viviendo con el Señor, sed de amarle, de aprender de su vida, de conocerle mejor para ayudar a los demás a que le conozcan y le amen, hambre de dar testimonio de nuestra fe, para que todos los que nos rodean, toda la Iglesia, el mundo entero, goce de la Luz del Amor de Dios.

"*Los Evangelios nos hablan muchas veces de su misericordia, de su capacidad de participar en el dolor y en las necesidades de los demás: se compadece de la viuda de Naím, llora por la muerte de Lázaro, se preocupa de las multitudes que le siguen y que no tienen qué comer, se compadece también sobre todo de los pecadores, de los que caminan por el mundo sin conocer la luz ni la verdad: desembarcando vio Jesús una gran muchedumbre, y se le enternecieron las entrañas, porque andaban como ovejas sin pastor, y se puso a instruirles en muchas cosas*". (San Josemaría. Es Cristo que pasa, n. 146)

Anhelando y procurando vivir así, llega para nosotros el tiempo de conversión, que empieza con descubrir que somos pecadores, que Dios quiere que el pecador "*se arrepienta y viva*", que necesitamos de su perdón, y Él nos lo da, cuando arrepentidos de nuestro mal obrar y vivir, se lo pedimos, en cualquier momento que se lo pida-

mos, todas las veces que se lo pidamos.

"*La mentalidad contemporánea, quizás en mayor medida que la del hombre del pasado, parece oponerse al Dios de la misericordia y tiende además a orillar de la vida y arrancar del corazón humano la idea misma de la misericordia. La palabra y el concepto de misericordia parecen producir una cierta desazón en el hombre, quien, gracias a los adelantos tan enormes de la ciencia y de la técnica, como nunca, fueron conocidos antes en la historia, se hace dueño y ha dominado la tierra mucho más que en el pasado. Tal dominio sobre la tierra, entendido tal vez unilateral y superficialmente, parece no dejar espacio a la misericordia*" (Juan Pablo II. Dives in misericordia, n. 2).

Y en gracia, convertidos y en paz, la Misericordia del Señor abre nuestra alma para poder vivir ese tiempo de alegría que sólo Dios nos puede dar:

"*La misericordia que Dios muestra nos ha de empujar siempre a volver. Hijos míos, mejor es no marcharse de su lado, no abandonarle; pero si alguna vez por debilidad humana os marcháis, regresad corriendo. Él nos recibe siempre, como el padre del hijo pródigo, con más intensidad de amor*". (San Josemaría Escrivá).

La Virgen, Madre de Misericordia, será también para nosotros "*Causa de nuestra alegría*": nos ayudará a vivir la Misericordia de Dios y nos enseñará a ser misericordiosos. Acompañaremos a nuestros hermanos los hombres en sus sufrimientos, en sus dolores, en su soledad, en sus miserias; les ayudaremos a pedir perdón por sus pecados y a gozar del Amor Misericordioso de Dios.

Viviendo la Misericordia de Dios, seremos nosotros mismos misericordiosos: "*Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán la misericordia*".

Cuestionario_____

- ¿Pido perdón a Dios de mis pecados con la confianza con la que el hijo pródigo se acercó a la casa de su padre?

- ¿Perdono de corazón a todos los que, de una manera o de otra, me han agraviado, sin guardar ningún rencor en el corazón?

- ¿Pido al Señor la gracia de convertirme a su Amor todos los días, de agrandar así mi corazón y de amar a los demás como Él los ama?

ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA A LOS CIELOS 15 DE AGOSTO

"*Terminado el curso de su vida en la tierra, María fue asunta en cuerpo y alma al Cielo*".

En María, Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, adelanta la plenitud de la santificación del mundo. Realiza todos sus deseos de creación, de redención, de santificación de la criatura humana. María, Asunta al Cielo es la obra perfecta y consumada de Dios, María ha recibido en su seno a Dios Hijo en su venida a la tierra. Hoy contemplamos a Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, que acoge a Santa María, "*terminado el curso de su vida en la tierra*", para vivir eternamente con Él en el Cielo, y para gozo de los coros celestiales.

"*María ha sido llevada por Dios, en cuerpo y alma, a los cielos: ¡y los Ángeles se alegran!*"

"*Hay alegría entre los ángeles y entre los hombres. ¿Por qué este gozo íntimo que advertimos hoy, con el corazón que parece*

saltar del pecho, con el alma inundada de paz? Porque celebramos la glorificación de nuestra Madre y es natural que sus hijos sintamos un especial júbilo, al ver cómo la honra la Trinidad Beatísima" (San Josemaría Escrivá, Es Cristo que pasa, n. 171).

Los Ángeles y los Arcángeles se alegran de verla; la contemplan; y nosotros nos unimos a su gozo y al de toda la creación. La contemplan; y nos invitan a que pongamos en Ella nuestra mirada, para que un día, podamos también nosotros estar eternamente con Ella en el

Cielo, y ver realizado el sueño de Dios sobre todas sus criaturas: vivir eternamente con sus hijos, los hombres, acompañados de su Madre y nuestra Madre, María.

Y en el Cielo, María nos invita a todos a renovar nuestra fe, nuestra esperanza, nuestra caridad.

Nuestra fe, porque Ella es la primera criatura que vive en su cuerpo y en su alma la Resurrección de Cristo; la primera criatura que vive la resurrección de la carne, y que contempla cara a cara a Dios, en el Cielo, en su cuerpo glorioso. "*En María elevada al Cielo, plenamente partícipe de la Resurrección de su Hijo, contemplamos la realización de la criatura humana según el "mundo de Dios*" (Benedicto XVII; 15-VIII-2010).

Nuestra esperanza, porque ya en el Cielo, nos muestra que Dios es fiel en sus promesas, que cumple sus palabras. Dijo Jesús: "*Ésta es la vida eterna, dijo Jesús, que te conozcan a Ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo a quien Tú has enviado*" (Jn 17, 3); y con Ella no perderemos jamás la esperanza de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo.

Esperanza, porque su mirada materna nos transmite el amor que Dios nos tiene, y llena nuestra alma del Espíritu Santo, como ocurrió cuando visitó a su prima santa Isabel.

Nuestra caridad, y para darnos una caridad que nos mueva a perdonar y a amar a todos, con el amor con que nos ama su Hijo Jesucristo. Nos hace partícipes de la caridad que llevó a su corazón a perdonar a los que crucificaron a su Hijo y a rezar por ellos. Y a rezar y a perdonar por todos los que de una manera u otra le ofenden.

Madre de Dios y Madre nuestra. Desde el Cielo, con su tierna mirada de madre amorosa, nos envía el Espíritu Santo para que renovemos nuestra fe en la vida eterna, y prepare nuestro corazón para acogerlo.

"*Ella ha entrado definitivamente en la Gloria del Cielo. Pero esto no significa que esté lejos, que se separe de nosotros; María, por el contrario, nos acompaña, lucha con nosotros. Sostiene a los cristianos en el combate contra las fuerzas del mal*" (Papa Francisco, 15-VIII-2013).

En el Cielo, la Virgen María intercede por las almas benditas del Purgatorio, para que lleguen a gozar de Dios eternamente. Pongamos en sus manos las almas de nuestros seres queridos difuntos, para que sea para todos la puerta del Cielo. Y María quiere ser "*puerta del cielo*" también para nosotros,

que peregrinamos en la tierra, porque nos hace descubrir la alegría de Cristo Misericordioso, al perdonar nuestros pecados.

"*Contemplando el misterio de tu Asunción, oh María, aprendemos a valorar las realidades terrenas en su justa luz. Ayúdanos a no olvidar nunca que nuestra verdadera y definitiva morada es el Cielo y a sostenernos en el esfuerzo de hacer nuestra convivencia aquí abajo cada vez más fraterna y solidaria. Haznos agentes de justicia y artífices de paz en el nombre de Cristo, nuestra auténtica paz*" (Juan Pablo II, 15-VIII-96).

María, asunta en el Cielo, es para todos sus hijos peregrinos en la tierra la luz, la aurora que anuncia el amanecer que esperamos; la Luz que ilumina la tiniebla de nuestro corazón pobre y limitado.

Cuestionario

- ¿Me alegro al contemplar a la Virgen Santísima, ya en el Cielo, en cuerpo y alma gloriosos?
- Me doy cuenta de que la devoción a la Madre de Dios prepara mi corazón para recibir con docilidad al Espíritu Santo?
- Si el diablo me tienta con la tristeza, ¿acudo a Santa María consciente de que Ella es Madre misericordiosa y Causa de nuestra alegría?

Fundadora de las Misioneras de la Caridad será canonizada el 7 de septiembre

No siempre podemos hacer grandes cosas, pero sí podemos hacer cosas pequeñas con gran amor.

Madre Teresa de Calcuta

ESCRITOS DEL VENERABLE LUIS DE TRELLES

DON LUIS DE TRELLES PADRE Y CATEQUISTA (I)

El Siervo de Dios fue un padre ejemplar, que, como todo padre cristiano, tomó en serio la misión de trasmitir a su hija la fe que a él le animaba. Dedicó todas sus energías a formar a su hija en los principios de la fe y el amor cristiano. Conforme la niña iba creciendo, D. Luis de Trelles, iba modelando el alma de su hija. El fue padre y catequista de su hija y cuando ésta se estaba preparando para su primera comunión le iba instruyendo en los fundamentos de la fe, que luego desarrollaría más adelante. Paso a paso le explicaba todo lo que la niña necesitaba saber, según su edad. Y Don Luis escribe textos bellísimos, con motivo de la Primera Comunión de su hija, que expresan la riqueza de su alma y su entrañable amor a Jesús.

Cartas que D. Luis de Trelles escribió a su hija Mª del Espíritu Santo.

Tienes un Padre que te ama desde toda la eternidad Hija de mi corazón, tienes un Padre mejor, de quien yo he sido representante para darte el ser. Aquel te amó desde toda la eternidad, te sacó de la nada y te dio un alma [...] hecha a imagen y semejanza del Señor. Dios, antes de que nacieses, tendió para ti esa magnífica bóveda estrellada que percibes de noche sobre tu cabeza y en cuyo centro brilla la luna; encendió para ti el sol hermoso, cuyo resplandor hace el día; tapizó el campo de flores y de verdes alfombras; creó el mar magnífico y la extensión de la tierra; ordenó el curso de las estaciones, que sirven para sazonar los frutos y alternar el frío y el calor, templando los ardores del estío las brisas refrigerantes, y los fríos del invierno con el calor tibio del Sol; preparó en ti el curso de la vida, elevándote desde la cuna hasta la edad preciosa en que te hallas. [1]

¿A quién recibes en la Comunión?:

La persona que vas a recibir es Dios, el mismo que crió el mundo

de la nada y que murió en la cruz por nuestro amor. Viene en estado de víctima para merecer por nosotros, o mejor, para que por sus méritos nos perdone Dios nuestras culpas y, al propio tiempo, te pide tu corazón, que no quiere repartir con nadie. […] Detente en este misterio, que vas a recibir por vez primera, considerando quien viene, como viene, para que viene, que te pide y los frutos que de este amoroso favor puedes llevar al fondo de tu alma y conservar toda tu vida. [2]

Unión íntima entre Jesús y el alma que comulga

La Comunión es y se compone de dos palabras: Común-unión; esto es, unión reciproca de dos seres, en que cada uno toma y recibe algo del otro. Y como uno de los seres es Dios, toma a sí al comulgante y éste recibe de Dios no solo favores y virtudes, sino al mismo Dios, que, en cierta manera, se compenetra con su criatura comunicándose el corazón de Jesús al hombre o mujer que lo recibe, y puede entrar, si el cristiano lo desea de veras, en intimidad adorable con el divino y amante Señor. Esta intimidad no se rompe si el mortal no la desecha ofendiendo al Criador; pues, aunque después de la digestión desaparecen las especies, Jesucristo, en cuanto Dios y hombre, queda de un modo especial unido a su criatura por vínculos de amor inefable.[3]

D. Luis, que escribía en tiempos difíciles, es un ejemplo para los padres cristianos de hoy día en que tan importante es cuidar la formación cristiana de los niños.

Marina Moa Banga

1 La lámpara del Santuario Tomo V (1874) p. 166

2 La lámpara del Santuario " V (1874) p. 168

3 La Lámpara del Santuario " V (1874) (p. 167)

"Muy bella es la tarea de los que levantan sus manos a Dios en la callada noche". Luis de Trelles (L.S. 1884)

Homilía del Santo Padre en Corpus Christi

"*Hagan esto en memoria mía*"

(1Co 11,24.25).

El apóstol Pablo, escribiendo a la comunidad de Corinto, refiere por dos veces este mandato de Cristo en el relato de la institución de la Eucaristía. Es el testimonio más antiguo de las palabras de Cristo en la Última Cena.

"*Hagan esto*". Es decir, tomen el pan, den gracias y pártanlo; tomen el cáliz, den gracias y distribúyanlo. Jesús manda repetir el gesto con el que instituyó el memorial de su Pascua, por el que nos dio su Cuerpo y su Sangre. Y este gesto llegó hasta nosotros: es el "*hacer*" la Eucaristía, que tiene siempre a Jesús como protagonista, pero que se realiza a través de nuestras pobres manos ungidas de Espíritu Santo.

"*Hagan esto*". Ya en otras ocasiones, Jesús había pedido a sus discípulos que "*hicieran*" lo que él tenía claro en su espíritu, en obediencia a la voluntad del Padre. Lo acabamos de escuchar en el Evangelio. Ante una multitud cansada y hambrienta, Jesús dice a sus discípulos: "*Denle ustedes de comer*" (Lc 9,13). En realidad, Jesús es el que bendice y parte los panes, con el fin de satisfacer a todas esas personas, pero los cinco panes y los dos peces fueron aportados por los discípulos, y Jesús quería precisamente esto: que, en lugar de despedir a la multitud, ofrecieran lo poco que tenían.

Hay además otro gesto: los trozos de pan, partidos por las manos sagradas y venerables del Señor, pasan a las pobres manos de los discípulos para que los distribuyan a la gente. También esto es "*hacer*" con Jesús, es "*dar de comer*" con él. Es evidente que este milagro no va destinado sólo a saciar el hambre de un día, sino que es un signo de lo que Cristo está dispuesto a hacer para la salvación de toda la humanidad ofreciendo su carne y su sangre (cf. Jn 6,48-58). Y, sin embargo, hay que pasar siempre a través de esos dos pequeños gestos: ofrecer los pocos panes y peces que tenemos; recibir de manos de Jesús el pan partido y distribuirlo a todos.

Partir: esta es la otra palabra que explica el significado del "*hagan esto en memoria mía*". Jesús se dejó "*partir*", se parte por nosotros. Y pide que nos demos, que nos dejemos partir por los demás.

Precisamente este "*partir el pan*" se convirtió en el icono, en el signo de identidad de Cristo y de los cristianos. Recordemos Emaús: lo reconocieron "*al partir el pan*" (Lc 24,35). Recordemos la primera comunidad de Jerusalén: "*Perseveraban en la fracción del pan*" (Hch 2,42).

Se trata de la Eucaristía, que desde el comienzo fue el centro y la forma de la vida de la Iglesia. Pero recordemos también a todos los santos y santas –famosos o anónimos–, que se dejaron "*partir*" a sí mismos, sus propias vidas, para "*alimentar a los hermanos*".

Cuántas madres, cuántos papás, junto con el pan de cada día, cortado en la mesa de casa, se parten el pecho para criar a sus hijos, y criarlos bien. Cuántos cristianos, en cuanto ciudadanos responsables, se desviven para defender la dignidad de todos, especialmente de los más pobres, marginados y discriminados.

¿Dónde encuentran la fuerza para hacer todo esto? Precisamente en la Eucaristía: en el poder del amor del Señor resucitado, que también hoy parte el pan para nosotros y repite: "*Hagan esto en memoria mía*".

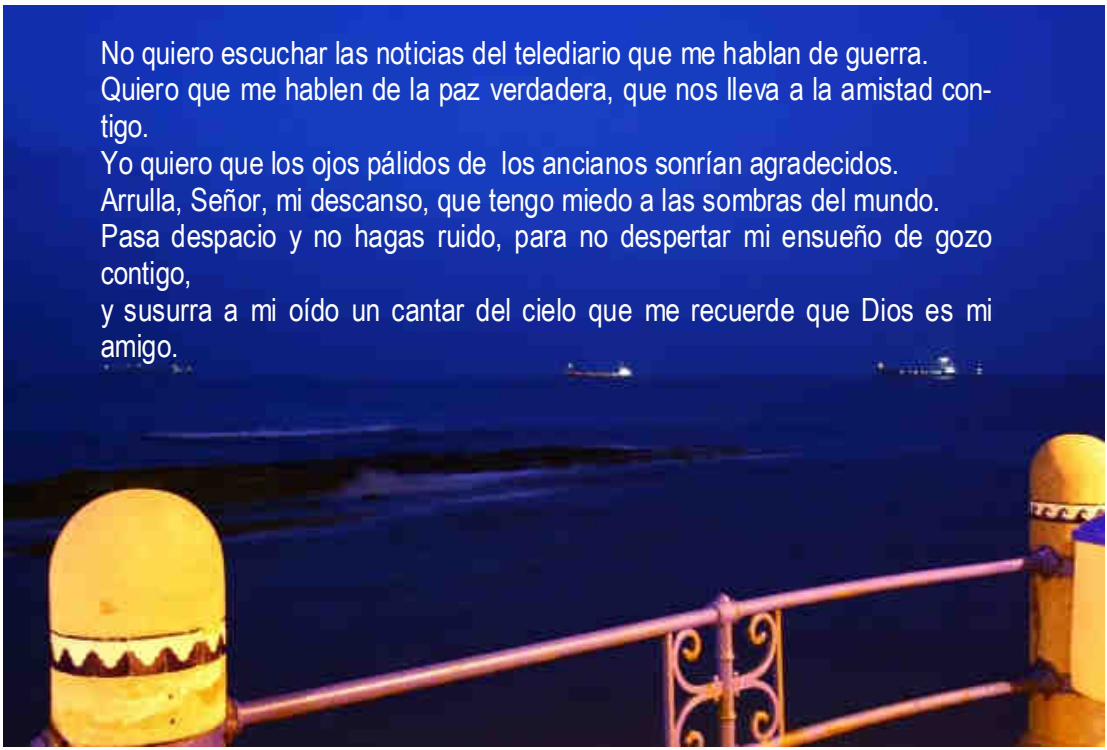
Que el gesto de la procesión eucarística, que dentro de poco vamos a hacer, responda también a este mandato de Jesús. Un gesto para hacer memoria de él; un gesto para dar de comer a la muchedumbre actual; un gesto para "*partir*" nuestra fe y nuestra vida como signo del amor de Cristo por esta ciudad y por el mundo entero.

"El discípulo de Cristo, cuando
es transparente en el corazón
y sencillo en la vida,
lleva la luz del Señor
a donde vive y trabaja".

Francisco

UNA NOCHE CON DIOS_____ Miguel Burgués Ruiz

Necesito soñar que tengo tu amparo como una caricia piadosa.
Necesito dormir profundamente, en tus brazos y soñar,
con sueño de niño atrevido que busca el amor de un beso.
Necesito Señor tu amparo, cerrar los ojos y sentir tu piedad.
Baja a mis sueños y limpia el cristal mundano por el que miro.
En esta noche quiero hacerte preguntas y escucharte con ensueño.
¿Por qué hay tantos niños en el mundo que no tienen comida ni amor?
¿Por qué los ancianos estorban como trastos viejos, cuando tanto dieron?
¿Por qué los rascacielos del dinero no cantan gloria a Dios en las alturas?
¿Por qué el mundo no extiende la riqueza como la lava de un volcán?
¿Por qué la pobreza duerme desnuda y se abraza en la indigencia?
Yo quiero Señor ver las flores en primavera y oír cantar a los pájaros.



No quiero escuchar las noticias del telediario que me hablan de guerra.
Quiero que me hablen de la paz verdadera, que nos lleva a la amistad contigo.
Yo quiero que los ojos pálidos de los ancianos sonrían agradecidos.
Arrulla, Señor, mi descanso, que tengo miedo a las sombras del mundo.
Pasa despacio y no hagas ruido, para no despertar mi ensueño de gozo contigo,
y susurra a mi oído un cantar del cielo que me recuerde que Dios es mi amigo.

Se acaban de cumplir 75 años del Incendio de Santander. En aquella noche un turno de la ANE realizaba su vigilia mensual en los Jesuitas

El 15 de febrero de 1941 se produjo en el centro de Santander un incendio que cambiaría para siempre la ciudad. No hubo muertos, salvo un bombero madrileño en las labores de extinción, pero dejo 10.000 damnificados y 120.000 metros cuadrados de ruinas y escombros. Ahora se han cumplido 75 años de aquel fatídico día que ha permanecido en la memoria de muchos santanderinos.

Aquella noche el turno 2º celebraba su vigilia mensual en la iglesia de los P.P. Jesuitas. En el acta del 3 de marzo se repasan los acontecimientos de aquella noche y lo que allí vivieron. Así lo relata:

"Estaba nombrado para hacer su vigilia mensual ordinaria el turno 2º "San José". La vigilia dio comienzo como de ordinario y con un número bastante bueno de adoradores, teniendo en cuenta que la noche estaba verdaderamente impresionante. El jefe del turno don Melquiades Pinedo, por haber sufri-

do una caída al acudir a la vigilia y no encontrándose en condiciones rogó al Hermano Presidente que hiciese sus veces. La vigilia se deslizó sin novedad, pero a eso de las doce de la noche y en vista de que el huracán arreciaba, se acordó salir toda la guardia a la iglesia a hacer el acto de desagravios; estando en este acto comenzaron a llegar las gentes que por haberse incendiado sus casas o por temor las habían abandonado y venían en demanda de auxilio. Se les permitió la entrada para refugiarse, así como la salida de algunos adoradores para que pudiesen ir en auxilio de sus familiares.

Alrededor de las dos de la mañana, temiendo que el fuego prendiese en la iglesia, se hizo la reserva de una manera sencilla y comulgaron muchos de los adoradores. A ruego de los PP. Jesuitas se quedaron algunos adoradores para poder atender a los que continuamente llegaban. Sobre las 6 de la mañana se celebró la primera misa ayudada por dos adoradores y fueron consumidas las Sagradas Formas que había en el Sagrario y también las del copón que había sido salvado de la capilla de Acción Católica. A continuación se celebró otra misa y alrededor de las 7 se retiraron los adoradores que quedaban.

Esto es aproximadamente lo sucedido en aquella noche horrorosa de viento y fuego que nos ha destruido toda nuestra instalación y enseres.

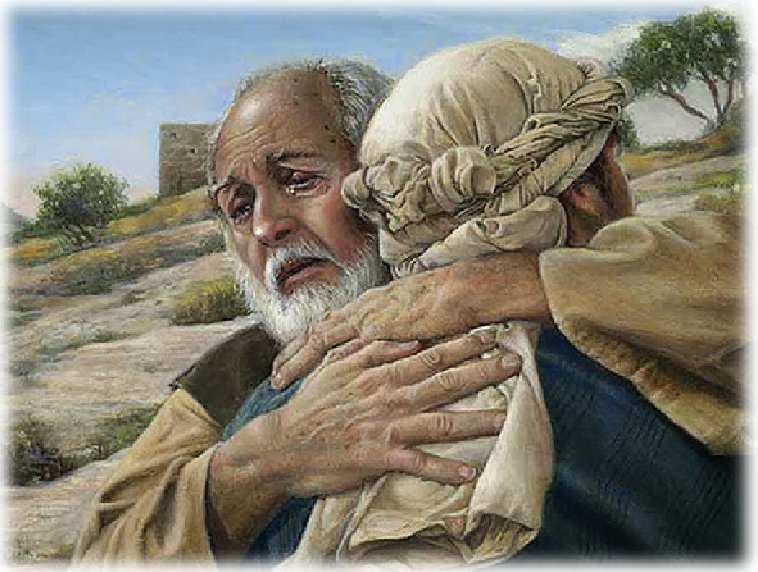
Por esta causa no han podido realizarse más vigilias....". Las pérdidas sufridas por la Adoración ascendieron a unas 15.000 ptas.

Se escribió a la Junta de Socorros y se agradeció y contestó la carta recibida del Consejo Supremo de la ANE.

Las vigilias se reanudarían en mayo una vez solucionado el problema de la capilla y del capellán.

Estado en que quedó la Catedral de Santandeer

CONTEMPLAR EL ROSTRO DE CRISTO PARA SER MISERICORDIOSOS COMO EL PADRE



Siempre necesitamos contemplar el misterio de la misericordia divina. Porque es para nosotros fuente de alegría, de serenidad y de paz. La misericordia revela el misterio de la Santísima Trinidad. Movido a misericordia Dios sale a nuestro encuentro. Misericordia es la ley fundamental que habita en el corazón de cada persona cuando mira con ojos sinceros al hermano que encuentra en el camino de la vida. Misericordia es la vía que une a Dios y al hombre, porque nos brinda la esperanza de ser amados no obstante nuestro pecado (Cf.MV 2). Pero "*hay momentos* –nos dice el Papa- *en los que de un modo mucho más intenso estamos llamados a tener la mirada fija en la misericordia para poder ser también nosotros mismos signo eficaz del obrar del Padre*" (MV 3). Por eso pretendemos animar a que se establezcan durante este Año de la Misericordia turnos de adoración al Santísimo en nuestra Catedral para reforzar los que ya existen.

¿Qué hacer ante el Señor sacramentado? Con mucho gusto os ofrezco algunas pistas:

En primer lugar adorar a Jesucristo que es el rostro de la misericordia del Padre. En Cristo la misericordia se hace viva, visible y alcanza su plena manifestación. Jesús de Nazaret con su palabra, con sus gestos y con toda su persona revela la misericordia de Dios (Cf. MV 1). "*Su persona no es otra*

cosa que amor. Un amor que se dona y ofrece gratuitamente. Sus relaciones con las personas que se le acercan dejan ver algo único e irrepetible. Los signos que realiza, sobre todo hacia los pecadores, hacia las personas pobres, excluidas, enfermas y sufrientes llevan consigo el distintivo de la misericordia. En él todo habla de misericordia. Nada en Él es falto de compasión" (MV 8). Tenemos una ocasión maravillosa para repasar ante Cristo en la Eucaristía los relatos de milagros obrados por Él y sus provocadoras parábolas sobre la misericordia.

En segundo lugar, nos ponemos ante el Señor en la Eucaristía para acoger la misericordia de Dios y luego anunciarla a los demás. La Iglesia tiene la misión de anunciar la misericordia de Dios, corazón palpitante del Evangelio, que por su medio debe alcanzar la mente y el corazón de toda persona. En nuestro tiempo –reclama el papa Francisco- el tema de la misericordia exige ser propuesto una vez más con nuevo entusiasmo y con una renovada acción pastoral. Es determinante para la Iglesia y para la credibilidad de su anuncio que ella viva y testimonie en primera persona la misericordia (Cf. MV 12).

Hemos recibido el mandato del Señor: "*Sed misericordiosos como vuestro Padre es misericordioso*" (Lc 6,36). Es un programa de vida tan comprometedor como rico de alegría y de paz. El imperativo de Jesús se dirige a cuanto escuchan su voz (cfr Lc 6,27). Para ser capaces de misericordia debemos en primer lugar colocarnos a la escucha de la Palabra de Dios. Esto significa recuperar el valor el silencio para meditar la Palabra que se nos dirige. De este modo es posible contemplar la misericordia de Dios y asumirla como propio estilo de vida" (MV 13). Por eso nos dejamos iluminar por el Señor en tercer lugar.

Por último, ante la presencia real de Jesucristo nuestro pensamiento se dirige a la Madre de la misericordia. La dulzura de su mirada nos ha de acompañar en este Año Santo, para que todos podamos redescubrir la alegría de la ternura de Dios. Ninguno como María ha conocido la profundidad del misterio de Dios hecho hombre. Todo en su vida fue plasmado por la presencia de la misericordia hecha carne. La Madre del Crucificado Resucitado entró en el santuario de la misericordia divina porque participó íntimamente en el misterio de su amor (cf. MV 24).

Termino con esta invitación del papa Francisco: "*En este Jubileo dejémonos sorprender por Dios. Él nunca se cansa de destrabar la puerta de su corazón para repetir que nos ama y quiere compartir con nosotros su vida. La Iglesia siente la urgencia de anunciar la misericordia de Dios. Su vida es auténtica y creíble cuando con convicción hace de la misericordia su anuncio. Ella sabe que la primera tarea, sobre todo en un momento como el nuestro, lleno de grandes esperanzas y fuertes contradicciones, es la de introducir a todos en el misterio de la misericordia, contemplando el rostro de Cristo. La Iglesia está llamada a ser el primer testigo veraz de la misericordia, profesándola y viviéndola como el centro de la Revelación de Jesucristo. Desde el corazón de la Trinidad, desde la intimidad más profunda del misterio de Dios, brota y corre sin parar el gran río de la misericordia. Esta fuente nunca podrá agotarse, sin importar cuántos sean los que a ella se acerquen. Cada vez que alguien tendrá necesidad podrá venir a ella, porque la misericordia de Dios no tiene fin. Es tan insondable la profundidad del misterio que encierra, tan inagotable la riqueza que de ella proviene*" (MV 25).

Recibid mi afecto y mi bendición

+Manuel Sánchez Monge
Obispo de Santander

«Orar a Cristo es amarlo y amarlo significa cumplir sus palabras. La oración significa para mí la posibilidad de unirme a Cristo las 24 horas del día para vivir con Él, en Él y para Él. Si oramos, creemos. Si creemos, amaremos. Si amamos, serviremos»

Madre Teresa de Calcuta

LA ADORACIÓN NOCTURNA ES:

Una asociación de creyentes que, reunidos en grupos se turnan velando en las horas de la noche para adorar a Dios en representación de toda la humanidad y en nombre de toda la Iglesia, a través de Cristo y para agradecer al mismo Cristo, Dios y Hombre, su presencia en el Sacramento que los une al Sacrificio redentor.

LA ESPIRITUALIDAD DE LA ADORACIÓN

Las diversas espiritualidades dentro del cristianismo son diversas maneras de imitar a Cristo, o mejor, parcelas especializadas en una imitación que es imposible en su totalidad y en grado sumo. Cada forma de espiritualidad trata de cultivar con profundidad mayor la imitación de Cristo en alguna faceta particular de su fisonomía. En este sentido, la espiritualidad propia de la Adoración Nocturna trata de imitar a Cristo adorador del Padre, que durante su vida mortal oraba frecuentemente de noche, y que ahora perpetúa su adoración, su intercesión y su sacrificio redentor en la Eucaristía.

ADORAR A DIOS ES:

"*La actitud primordial del hombre ante la presencia de Dios. Es una sensación compleja y consciente, trenzada de humildad y compunción —por la conciencia de la propia pequeñez y pecaminosidad— y de veneración temerosa y agradecida a un tiempo —por la grandeza y santidad de Dios—, que se traduce en un homenaje jubiloso de todo el ser. El gesto corporal —la postración, el caer de rodillas— y sobre todo la actitud del corazón, expresan la sumisión total y generosamente libre ante la soberanía absoluta de Dios.*" Mons. DELICADO BAEZA, Arzobispo de Valladolid Conferencia del Centenario

"*La actitud más civilizada, más culta, más humana y más religiosa de la criatura en relación con el Creador. Cuando no se adora y se contempla al Dios infinito, nos volvemos locos, porque caemos inevitablemente, fatalmente, en otras adoraciones que nos degradan. La concreta adoración de la Eucaristía es connatural a la fe en la*

presencia del Señor en este Misterio. Si se cree de verdad que Jesús quiso quedarse sacramentalmente con nosotros, es necesario detenerse para manifestar nuestra gratitud, para rendirle homenaje de culto y devoción, para obsequiarle con el tributo de las facultades del alma y de nuestro cuerpo, para meditar en lo que es y significa su presencia, para presentarle súplicas y ofrecerle alabanzas. Todo eso es adorar." Emmo. Sr. Cardenal MARCELO GONZÁLEZ MARTÍN, Arzobispo de Toledo Conferencia del Centenario

Una actitud que compromete vitalmente a todo el hombre. Porque exige sujetar nuestro entendimiento a su verdad, nuestras decisiones a su voluntad, nuestro corazón para sentir con Él, y nuestra actividad para realizar sus planes de salvación.

LA ADORACIÓN EUCARÍSTICA ES:

— Afirmación expresa, ante los hombres, de nuestra fe en la presencia sacramental permanente de Cristo en la Eucaristía, que deriva del sacrificio y se ordena a la comunión.

— Búsqueda de una vivencia más intensa del misterio eucarístico para llenarnos de él y hacerlo vida en nosotros.

— Compromiso concreto de ser, con nuestra vida, testimonio de la realidad del amor de Dios presente entre los hombres.

"*La adoración de Cristo en la Eucaristía es la consecuencia ineludible de su presencia real; es un deber y una obligación de la Iglesia que quiere agradecer la condescendencia de Dios al estar presente entre nosotros. San Agustín ha expresado este sentimiento de forma cabal cuando dice que no sólo no pecamos adorando la carne que Cristo nos da a comer, sino que pecamos no adorando."* J. A. SAYÉS, La Presencia real de Cristo en la Eucaristía BAC, Madrid, 1976

"La adoración eucarística es el reconocimiento agradecido y explícito de la presencia de Dios entre los hombres y es necesaria esta explicación para mantener viva la conciencia de la peculiaridad y del realismo de nuestra fe. La conciencia viva en la presencia de Cristo en la Eucaristía, prolongación sacramental de la Encarnación, ha permitido a la Iglesia seguir siendo fiel al misterio de la mediación salvífica del cuerpo de Cristo, por el que se asegura el realismo de nuestra participación sacramental en su sacrificio, se consuma la unidad de la Iglesia y se participa ya desde ahora en la gloria futura." (ibíd.)

CENTENARIO DE LAS APARICIONES DE LA VIRGEN EN FÁTIMA (I)

Con ocasión del próximo centenario de las apariciones de la Virgen en Fátima, y a modo de preparación espiritual para la peregrinación que en unión de adoradores nocturnos de otros lugares de España haremos, D.m., a ese santuario mariano, iremos insertando en el boletín fragmentos de las Memorias de la Hna. Lucía.

En este número recogeremos uno de la memoria segunda, en el que la Hna. Lucía relata las apariciones del Ángel, que fueron tres y durante el año 1916. A través de ellas este mensajero del Cielo anticipó a los tres niños los designios misericordiosos de Jesús y María sobre ellos, enseñándoles a rezar y pidiéndoles sacrificios en reparación por las ofensas que recibe Nuestro Señor Jesucristo en la Eucaristía y por la conversión de los pecadores, preparándoles así para las apariciones de la Virgen y para recibir su mensaje.(1)

"*Por este tiempo*" (se refiere a la primavera de 1916) "*Francisco y Jacinta pidieron y obtuvieron, como ya conté a V. Excia. Rvma.,*

permiso de sus padres para comenzar a guardar sus rebaños. Dejé, pues, estas buenas compañeras y las sustituí por mis primos: Francisco y Jacinta. Entonces acordamos pastorear nuestros rebaños en las propiedades de mis tíos y de mis padres, para no juntarnos en la sierra con otros pastores.

Un bello día fuimos con nuestras ovejas a una propiedad de mis padres, situada al fondo de dicho monte, mirando al saliente. Esa propiedad se llama "Chousa Velha". Alrededor de media mañana

comenzó a caer una lluvia fina, algo más que orvallo. Subimos la falda del monte seguidas por nuestras ovejas, buscando un resguardo que nos sirviese de abrigo. Fue entonces cuando, por primera vez, entramos en nuestra caverna bendita. Queda en medio de un olivar que pertenece a mi padrino Anastasio. Desde allí se ve la pequeña aldea donde nací, la casa de mis padres, los lugares de Casa Velha y Eira de Pedra. El olivar, perteneciente a varios dueños, continúa hasta confundirse con estos pequeños lugares. Allí pasamos el día, a pesar de que la lluvia había cesado y el sol había aparecido, hermoso y claro. Comimos nuestra merienda, rezamos nuestro Rosario, y no recuerdo si no fue uno de aquellos Rosarios que solíamos rezar, cuando tenías ganas de jugar, como ya dije a V. Excia. Rvma., pasando las cuentas y diciendo solamente las palabras "Padre Nuestro" y "Ave María". Terminado nuestro rezo, comenzamos a jugar a las chinas.

Hacía poco tiempo que jugábamos, cuando un viento fuerte sacudió los árboles y nos hizo levantar la vista para ver lo que pasaba, pues el día estaba sereno. Vemos, entonces, que, desde el olivar se dirige hacia nosotros la figura de la que ya hablé" (se refiere a la figura de un ángel que Lucía y otras dos chicas con las que pastoreaba por entonces, habían visto en 1915). "*Jacinta y Francisco aún no la habían visto, ni yo les había hablado de ella. A medida que se aproximaba, íbamos divisando sus facciones: un joven de unos 14 ó 15 años, más blanco que la nieve, el sol lo hacía transparente, como si fuera de cristal, y de una gran belleza. Al llegar junto a nosotros, dijo:*

- *¡No temáis! Soy el Ángel de la paz. Rezad conmigo.*
  Y arrodillándose en tierra, dobló la frente hasta el suelo y nos hizo repetir por tres veces estas palabras:
- ***¡Dios mío! Yo creo, adoro, espero y os amo. Os pido perdón por los que no creen, no adoran, no esperan y no os aman.***
  Después, levantándose, dijo:
- *Rezad así. Los Corazones de Jesús y de María están atentos a la voz de vuestras súplicas.*

Sus palabras se grabaron de tal forma en nuestras mentes, que jamás se nos olvidaron. Y, desde entonces, pasábamos largos ratos así, postrados, repitiéndolas muchas veces, hasta caer cansados. Entones, les recomendé que

era preciso guardar silencio, y esta vez, gracias a Dios, me hicieron caso.

Pasado bastante tiempo, en un día de verano, en que habíamos ido a pasar el tiempo de siesta a casa, jugábamos al lado de un pozo que tenía mi padre en la huerta, a la que llamábamos "Arneiro"… De repente vimos junto a nosotros la misma figura o Ángel, como me parece que era, y dijo:

- *¿Qué hacéis?* ***Rezad, rezad mucho. Los Santísimos Corazones de Jesús y de María tienen sobre vosotros designios de misericordia. Ofreced constantemente al Altísimo oraciones y sacrificios.***
- *¿Cómo nos hemos de sacrificar? le pregunté.*
- *En todo lo que podáis, ofreced a Dios un sacrificio como acto de reparación por los pecados con que Él es ofendido y como súplica por la conversión de los pecadores. Atraed así sobre vuestra Patria la paz. Yo soy el Ángel de su guarda, el Ángel de Portugal. Sobre todo, aceptad y soportad, con sumisión, el sufrimiento que el Señor os envíe.*

Pasó bastante tiempo y fuimos a pastorear nuestros rebaños a una propiedad de mis padres, que queda en la falda del mencionado monte, un poco más arriba que los Valinhos. Es un olivar al que llamábamos "Pregueira". Después de haber merendado, acordamos ir a rezar a la gruta que queda al otro lado del monte; para lo cual dimos una vuelta por la cuesta y tuvimos que subir un roquedal que queda en lo alto de la "Pregueira". Las ovejas consiguieron pasar con muchas dificultades.

Después que llegamos, de rodillas, con los rostros en tierra, comenzamos a repetir la oración del Ángel: ¡Dios mío! Yo creo, adoro, espero y os amo, etc. No sé cuantas veces habíamos repetido esta oración, cuando vimos que sobre nosotros brillaba una luz desconocida. Nos levantamos para ver lo que pasaba y vimos al Ángel, que tenía en la mano izquierda un Cáliz, sobre el cual había suspendida una Hostia, de la que caían unas gotas de Sangre dentro del Cáliz. El Ángel dejó suspendido en el aire el Cáliz, se arrodilló junto a nosotros, y nos hizo repetir tres veces:

- ***Santísima Trinidad, Padre, Hijo, Espíritu Santo, os ofrezco el preciosísimo Cuerpo, Sangre, Alma y***

Divinidad de Nuestro Señor Jesucristo, presente en todos los Sagrarios de la tierra, en reparación de los ultrajes, sacrilegios e indiferencias con que Él mismo es ofendido. Y por los méritos infinitos de su Santísimo Corazón y del Inmaculado Corazón de María, os pido la conversión de los pobres pecadores.

Después se levanta, toma en sus manos el Cáliz y la Hostia. Me da la Sagrada Hostia a mí y la Sangre del Cáliz la divide entre Jacinta y Francisco, diciendo al mismo tiempo:

- *Tomad y bebed el Cuerpo y la Sangre de Jesucristo, horriblemente ultrajado por los hombres ingratos. Reparad sus crímenes y consolad a vuestro Dios.*

Y postrándose de nuevo en tierra, repitió con nosotros otras tres veces la misma oración: "Santísima Trinidad, …etc.", y desapareció. Nosotros permanecimos en la misma actitud, repitiendo siempre las mismas palabras; y cuando nos levantamos, vimos que era de noche y, por tanto, hora de irnos a casa"

Hna. Lucía, "Memorias. Segunda Memoria. – II. Las apariciones.- 2. Apariciones del Ángel en 1916".

(1)En la Memoria Cuarta, I.- Retrato de Francisco, 3.- Participación en las Apariciones del Ángel, la Hna. Lucía explica que Francisco podía ver al Ángel pero no oírlo, oía sólo lo que le decía Lucía.

Dios mío! Yo creo, adoro, espero y os amo. Os pido perdón por los que no creen, no adoran, no esperan y no os aman.

LA ADORACIÓN NOCTURNA DE SANTANDER ACUDIRÁ (D.m) A FÁTIMA EL AÑO QUE VIENE COINCIDIENDO CON LA PEREGRINACIÓN QUE LA ANE REALIZA CADA AÑO Y QUE TIENE COMO FIN PEDIR POR LAS VOCACIONES SACERDOTALES.

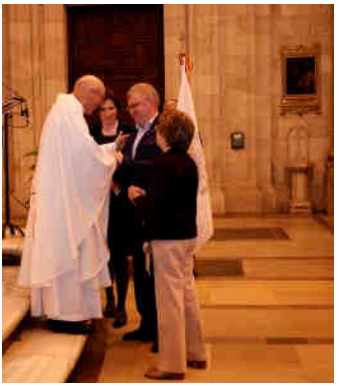
FECHA: 29, 30 DE ABRIL, 1 Y 2 DE MAYO DE 2017

TENEDLO EN CUENTA

D. MANUEL GONZÁLEZ GARCÍA SERÁ CANONIZADO EL16 DE OCTUBRE

Don Manuel, "el Obispo del Sagrario abandonado", fue Obispo de Málaga y de Palencia y fundador de las Misioneras Eucarísticas de Nazaret. Se inscribió como adorador honorario en Málaga, apoyó e impulsó la Adoración Nocturna, presidió vigilias, inauguró turnos y secciones y escribió en La Lámpara del Santuario órgano oficial de la ANE.

«El apostolado más eficaz… y el que hoy quieren el Corazón de Jesús y la Madre Iglesia que se emplee, no por exclusión, pero sí con preferencia a todas las demás artes apostólicas, es el apostolado por medio de la Eucaristía (…) Orientar todo nuestro ministerio a obtener o tratar de obtener que: el Evangelio vivo sea conocido, el Pan vivo sea comido, el Maná escondido sea gustado, el Dios del Sagrario sea reverenciado, la Providencia que en él vive sea tenida en cuenta y el Modelo vivo que en él se exhibe sea imitado".



Imágenes de José Manuel Mochales que muestran las imposiciones de insignias durante la **VIGILIA DEL CORPUS** la noche del sábado 28 de mayo.

La imagen inferior recoge la exposición del Santísimo que tuvo lugar durante toda esa noche.

_____NECROLÓGICA

+ Dª. Melucha Blanco Guardado, hija del adorador del turno 3º Gónzalo Blanco Delgado.

+ D. Emiliano Aguayo, padre del adorador del turno 1º Luis Fernando.

al Venerable LUIS DE TRELLES

Oración para la devoción privada. Con licencia eclesiástica

Padre nuestro que estás en el cielo. Tú que escogiste a tu siervo Luis de Trelles como laico comprometido en su tiempo y ardiente adorador de la Eucaristía: Dame la gracia de imitarle cumpliendo siempre fielmente con mi compromiso en la adoración del Sacramento y del servicio a los demás. Dígnate glorificar a tu siervo Luis y concédeme por su intercesión la gracia que humildemente te pido. Amén.

(Pedir la gracia). (Padrenuestro, Avemaría y gloria)

Pida favores al Venerable ALBERTO CAPELLÁN ZUAZO

Labrador, Padre de familia y Adorador Nocturno

Oración para la devoción privada

Oh Dios que otorgaste a tu siervo Alberto Capellán un singular amor a los misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre y el carisma de encontrarte y servirte en los pobres: haz que yo sepa también pasar por esta vida íntimamente unido a Ti, sirviéndote en los hermanos más necesitados. Dígnate glorificar a tu siervo Alberto, y concédeme por su

Confecciones Labor

Casa especializada en colegios, ropa laboral y hogar
C/ Rualasal 9, Santander
Tfno. 942 227 938

alufasa, s.l.

ALUMINIO y PVC

Avda. Candina. C/ Concejo s/n
Santander
Tfno 942 341 224

Repostería Fina SANTA CLARA

MONASTERIO DE LA SANTA CRUZ
CLARISAS

VILLAVERDE DE PONTONES
JUNTO A SOLARES. AUTOVÍA A-8 SALIDA 197
942508041 clarisasvp@gmail.com

ANESANTANDER
Adoración Nocturna, Santander

REMITE:
ANE Apdo.450
39080 Santander

PERIÓDICO

Adoración Nocturna Española,